

III ACTIVIDADES DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 2000

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000. III-2

Abreviatura: AAA'2000.III-2

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-330-5
ISBN del volumen III-2: 84-8266-334-8
Depósito Legal: SE-59-2003-III-2

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN EL SOLAR DEL NÚMERO 11 DE LA CALLE DE LAS MUSAS DE SANTIPONCE, INCLUIDO EN LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE ITÁLICA.

JAVIER VERDUGO SANTOS
FRANCISCO J. RAMÓN GIRÓN
ENRIQUE LARREY HOYUELOS

Resumen: Este informe da a conocer los resultados obtenidos en la intervención arqueológica realizada en 2000 en el número 11 de la calle de las Musas de Santiponce (Sevilla, España), incluido en la Zona Arqueológica de Itálica. Las novedades aportadas por esta excavación tienen un especial significado en cuanto a los conocimientos que se tenían de la evolución urbanística de la ciudad.

Abstract: This report makes known the results obtained in the archaeological intervention carried out in 2000 in the number 11 of the street of the Muses of Santiponce (Seville, Spain), included in the Archaeological Zone of Itálica. The novelties contributed by this excavation have a special meaning as for the knowledge that were had of the urbane evolution of the historical city.

I. ANTECEDENTES.

El Decreto 127/1989, de 6 de Junio, que crea el Conjunto Arqueológico de Itálica establece que éste está constituido “por la Zona Arqueológica de la Antigua ciudad de Itálica y su entorno”, correspondiéndole, entre otras, las siguientes funciones:

- a) *“La custodia y administración de la Zona Arqueológica”.*
- b) *“Garantizar la protección y conservación de los bienes muebles e inmuebles integrantes del Patrimonio Histórico que estén dentro de la Zona Arqueológica, así como promover su mejora”.*
- c) *“Propuesta y ejecución de los planes de investigación, excavación, consolidación, restauración y mantenimiento de la Zona Arqueológica, velando para que dichos planes se atengan a los criterios más actualizados en la materia y se desarrolle de acuerdo con los principios establecidos en las cartas y documentos internacionales de conservación y restauración, así como para que se conserven las condiciones ambientales y paisajísticas de la Zona Arqueológica y su entorno”.*
- d) *“Facilitar su estudio a los investigadores”.*

Asimismo, la Comisión Provincial del Patrimonio Histórico de Sevilla, órgano colegiado dependiente de la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, en su sesión celebrada el 9 de septiembre de 1984, en relación con las Normas Subsidiarias de Santiponce, había acordado lo siguiente:

“Quedará cautelado arqueológicamente el suelo urbano y urbanizable de Santiponce. Por tanto, deberán efectuarse excavaciones arqueológicas en todas las obras que supongan movimiento de tierras o alteraciones del suelo.»

Por otra parte, la delimitación de la Zona Arqueológica de Itálica incoada por Resolución de 20 de Mayo de 1999¹ de la Dirección General de Bienes Culturales, ordenaba la cautela arqueológica de toda la superficie urbana afectada por dicha delimitación.

Con base en lo anterior, se consideró por la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura, a propuesta de la Dirección del Conjunto Arqueológico, que la actividad constructiva, que se llevaba a cabo en el área urbana de Santiponce, incluida en la Zona Arqueológica, incidía de forma sustancial en la investigación sobre Itálica y que por ello las intervenciones arqueológicas que se desarrollasen como consecuencia de la referida actividad constructiva debían perfeccionar la mera cautela sobre los hipotéticos restos que pudiesen ser afectados; sobre todo si se tiene en cuenta que una nueva construcción, aunque no afecte directamente a restos arqueológicos sella el lugar por un período que podemos estimar, al menos, en cien años, lo que parecía aconsejar no hipotecar la investigación científica sobre el Bien de Interés Cultural, por tales lapsos de tiempo.

También hay que destacar que, toda vez que estas intervenciones se estaban llevando a cabo con los medios humanos y materiales del propio Conjunto, con la colaboración del Ayuntamiento de Santiponce, el paso de la cautela a la investigación arqueológica incidía mínimamente en el promotor de la obras.

II. JUSTIFICACIÓN DE LA INTERVENCIÓN.

Como ya antes se ha mencionado, el solar sito en el número 11 de la calle de las Musas de Santiponce se hallaba incluido en la zona sometida a cautela arqueológica por aplicación de la normativa vigente, por lo que se planteó una intervención basada en los principios antes expuestos.

Por su situación, este solar debería encontrarse intramuros de la ciudad republicana, a tenor de la intervención arqueológica realizada en 1985 por J. M. Rodríguez Hidalgo, con ocasión de la renovación del firme de la Avenida de Extremadura en el que, al parecer, se encontraron restos de la muralla, aunque se desconoce su exacta ubicación al no haber sido publicados estos trabajos arqueológicos.

En el mismo año, y en el número 7 de la calle de las Musas, se realizó una intervención por J. M. Rodríguez Hi-

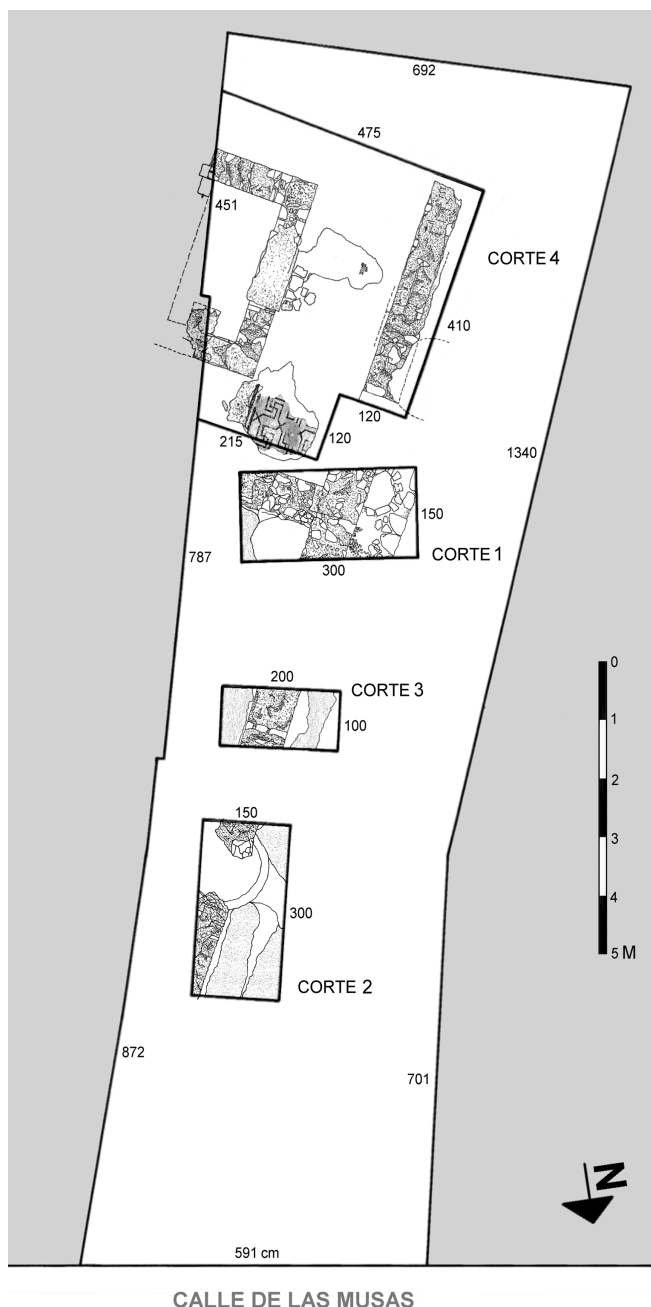


FIG. 2. Plano del solar con la ubicación de los cortes.

V. LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA.

La excavación arqueológica ha permitido documentar una secuencia estratigráfica, que sin solución de continuidad, abarca desde el cambio de Era hasta los últimos años del siglo XX. Dicha secuencia presenta cinco fases de ocupación:

Fase I.- Está representada por pequeñas unidades deposicionales que también podrían interpretarse como sedimentos naturales. Se componen de arena y grava de río con inclusión de pequeñas pellas de arcilla roja, apreciándose como los pequeños cantos rodados están bañados e impregnados de la misma arcilla rojiza, (Corte 1, U.E. 8 y Corte 2, U.E. 5 y 6). Otras capas están formadas exclusivamente por arcilla marrón-rojizo que incluyen pequeños fragmentos galbos de cerámica romana e ibero-turdetana, (Corte 2, U.E. 7, 17 y

18). Esta fase es anterior al siglo II d.C. y dada la escasa incidencia de unidades estructurales sugiere un vacío habitacional o una ocupación urbana menos intensiva que en otros sectores de la ciudad.

Fase II.- Se desarrolla por encima de las anteriores unidades deposicionales. Corresponde a la fase constructiva del siglo II d.C., representada por los restos de una *domus* de similares características a las que encontramos en el barrio Norte de Itálica. Dado su interés y trascendencia para el conocimiento de lo que hasta ahora se viene denominando *Vetus Urbs*, hemos preferido exponer sus características así como otros aspectos constructivos y urbanísticos en capítulo aparte de esta comunicación.

Se ha podido constatar una interfase de destrucción definida por las unidades: 11 del Corte 2, 2 del Corte 3 y 15 del Corte 4. Estas unidades afectan de forma diferencial a distintas estructuras de la fase II. Se trata por lo tanto de una superficie irregular que deja los restos del edificio a nivel de cimientos, afectando a estos últimos puntualmente (Corte 4, U.E. 15). En términos generales se observa como los muros fueron desmantelados hasta los cimientos cuya explotación deja de interesar por no contener ladrillos. Sin embargo, algunos muros, cuyos cimientos incluían ladrillos (Corte 4, U.E. 8), son explotados hasta mayores profundidades.

Fase III.- Está representada por una serie de rellenos deposicionales que son escombros residuales producto de la destrucción del edificio. Por lo general son de escasa potencia y en su composición, además de tierra y restos de argamasas, encontramos restos constructivos como fragmentos de ladrillos, tégulas, mármol, estuco, etc. En el proceso de colmatación también pudieron intervenir agentes naturales, encontrándose unidades deposicionales que parecen ser originadas por avenidas o encharcamientos (Corte 3, U.E. 4).

El material cerámico que contienen estas deposiciones es escaso y en general poco significativo. Excepcionalmente se hallaron dos monedas que constituyen el documento de datación más fiable (Corte 4, U.E. 1). Una de ellas es claramente de Arcadio y la otra probablemente de Graciano, arrojando unas cronologías a caballo entre los siglos IV y V d.C., estableciendo la moneda de Arcadio un *terminus post quem*, para esta fase de destrucción.

El abandono del área se consolidó durante un largo período de tiempo pues no se detecta actividad humana hasta el siglo XII, si bien entre el material almohade se encuentran piezas califales y algunas otras que bien podrían fecharse en época taifa.

Fase IV.- Es plenamente islámica y se caracteriza por una serie de estructuras de difícil interpretación que denotan una intensa actividad a lo largo del siglo XII. Estas estructuras consisten en perforaciones que posteriormente fueron colmatadas con material islámico de diferentes épocas con predominio de elementos almohades (Corte 2, U.E. 10 y Corte 4, U.E. 3).

Entre los materiales documentados en la U.E. 2 del Corte 2 se encontraron dos grandes ortostatos procedentes de una calle romana. Un dato que evidencia la disponibilidad de este tipo de materiales en una fecha tan avanzada y también la posibilidad de que parte del viario emergiera puntualmente.

Fase V.- Está representada por diferentes estructuras, fundamentalmente pozos ciegos, que contienen materiales contemporáneos con gran predominio de producciones trianeras; excepcionalmente se halló un fragmento de Alcora cuyas producciones se fechan en el tránsito de los siglos XVIII y XIX. Sin embargo, no se pueden contrastar estas cronologías habida cuenta que la vivienda ya había sido derribada a nuestra llegada. En cualquier caso, el hecho de que la parcela se encuentre dentro del núcleo fundacional de Santiponce posibilita hallazgos materiales modernos y contemporáneos al menos desde el siglo XVII.

Los últimos depósitos son muy modernos y contienen restos de la vaquería que existió en la finca (Corte 4, U.E.2).

VI. LA FASE CONSTRUCTIVA DEL SIGLO II D.C.

Aunque conservados a niveles muy básicos, el mayor interés de los restos arqueológicos documentados en este solar de la calle de las Musas de Santiponce radica en las posibilidades de interpretación que ofrecen. Un acontecimiento en sí mismo poco frecuente en las excavaciones que se realizan en el municipio. En este capítulo vamos a plantear un análisis comparativo de las características estructurales y tipológicas de estos restos y de la edificación a que pudieron pertenecer, previsiblemente una *domus* del tipo ya conocido en Itálica. Nos referiremos también a las implicaciones urbanísticas que supone la implantación de una *domus* de este tipo en el núcleo fundacional de la ciudad de Itálica.

VI.1. La *domus italicensis*: Interpretación de los espacios domésticos.

Hacia mediados del siglo I d.C la casa romana, la *domus* helenística de *atrium* y *perystilum*, experimentó importantes y significativas transformaciones que no eran sino el reflejo de las necesidades de una sociedad compleja que había alcanzado un alto nivel de desarrollo.

Desde sus orígenes los *atria* habían constituido para la sociedad romana el centro de la vida doméstica. En torno a este ámbito se disponían todas las dependencias de la casa y centrandolo la composición el *tablinum*, una dependencia polivalente que lo mismo servía como cámara privada del *dominus* que como sala de recepción y representación. Era en los *atria* donde se desarrollaban los acontecimientos más importantes de la vida cotidiana, la *salutatio*, el *convivium* y la *cena*.

Más allá de esta dependencia se disponía el *horti* que en sus orígenes no era más que un pequeño huerto cultivado para abastecer las necesidades básicas de la vida familiar. Fue precisamente este espacio el que, por influencias helenísticas, experimentó las primeras transformaciones convirtiéndose en un jardín porticado que dio lugar al *perystilum*. Poco a poco este ambiente iría incorporando dependencias de recepción distinguiéndose del *atrium* para convertirse en un área más restringida y privada. Surgía así la *domus* de *atrium* y *perystilum*, un modelo de casa cuyos más bellos ejemplares se han conservado en las ciudades de la Campania que fueron sepultadas tras la erupción del Vesubio⁶.

Sin embargo, no fue esta la primera transformación que experimentaron los *atria*. El primer cambio fue la incorporación de un segundo *atrium*. Más pequeño y sin *tablinum*, este segundo *atrium* refleja la necesidad de diversificar los espacios domésticos buscando nuevos ambientes donde representar diferentes acontecimientos de la vida social, especialmente de la promiscua ceremonia de la *salutatio*. Se establecía de este modo una primera jerarquización de la casa que trataba de ordenar las diferentes actividades domésticas desde lo público a lo privado.

A lo largo del siglo I d.C. estas transformaciones continuaron produciéndose de manera que hacia fines de la centuria la *domus* de tradición helenística presenta una serie de variaciones que tipifican un modelo de hábitat que dominaría la vida doméstica de los siglos II y III d.C., implicando a todos los sectores de la sociedad romana.

Efectivamente, las nuevas tendencias se consolidan claramente en época flavia. Aparecen en la *Domus Flavia* construida por Vespasiano en el Palatino y sobre todo en las casas pompeyanas que se estaban reconstruyendo tras el terremoto del año 62 d.C.⁷. Entre estas últimas interesa señalar la casa *dei Vettii* (Fig. 3), que en opinión de Theodor Krauss⁸ es un «claro ejemplo de como pudo desarrollarse en un espacio relativamente modesto una genuina y vigorosa arquitectura residencial». En ella se encuentran representados todos los elementos que más tarde se encontrarán en la *domus italicensis* del siglo II d.C. En el marco de la arquitectura doméstica de Itálica esta casa tiene, por lo tanto, un valor paradigmático.

El más significativo y trascendente de estos cambios fue, sin duda, la supresión del *tablinum* como consecuencia de la decadencia del *atrium* como centro de la vida pública del patrono. El *tablinum* había sido especialmente concebido como lugar de presentación de aquél a sus clientes y su desaparición sugiere que las ceremonias relacionadas con el patronazgo, especialmente la *salutatio*, debieron trasladarse a otras dependencias de la casa. Sin embargo, es probable que en el *atrium* se siguiera despachando todo lo relacionado con los negocios y la administración.⁹

La comunicación entre *atrium* y *perystilum* es directa, y frecuentemente, como en la casa *dei Vettii* se realiza a través de tres puertas de las que la central es de mayores proporciones, esquema que pervive en las casas de Itálica.

La composición de este primer núcleo de habitaciones se completa con el área de servicio que consiste en un *atrium* secundario en torno al que se dispone la cocina, la letrina y otras dependencias de ámbito doméstico. Se trata por lo tanto de ámbitos relacionados con actividades cotidianas cuyos principales actores debieron ser *liberti*, *clientes* y *servi*.

En Itálica encontramos un esquema compositivo de similares características aunque, eso sí, con dependencias más evolucionadas. El *atrium* es aquí un amplio espacio que junto con el *triclinium* principal es la habitación más grande de la casa. Se abre directamente al *perystilum*, como sucede en la casa *dei Vettii* de Pompeya, o a través de un juego de tres puertas como en las casas de los Pájaros (Fig. 3) y de la Cañada Honda de Itálica; en éstas últimas se comunica además con un área doméstica destinada a cocina y en su entorno se encuentran escaleras que conducen a la planta superior, como vemos en la casa de los Pájaros.

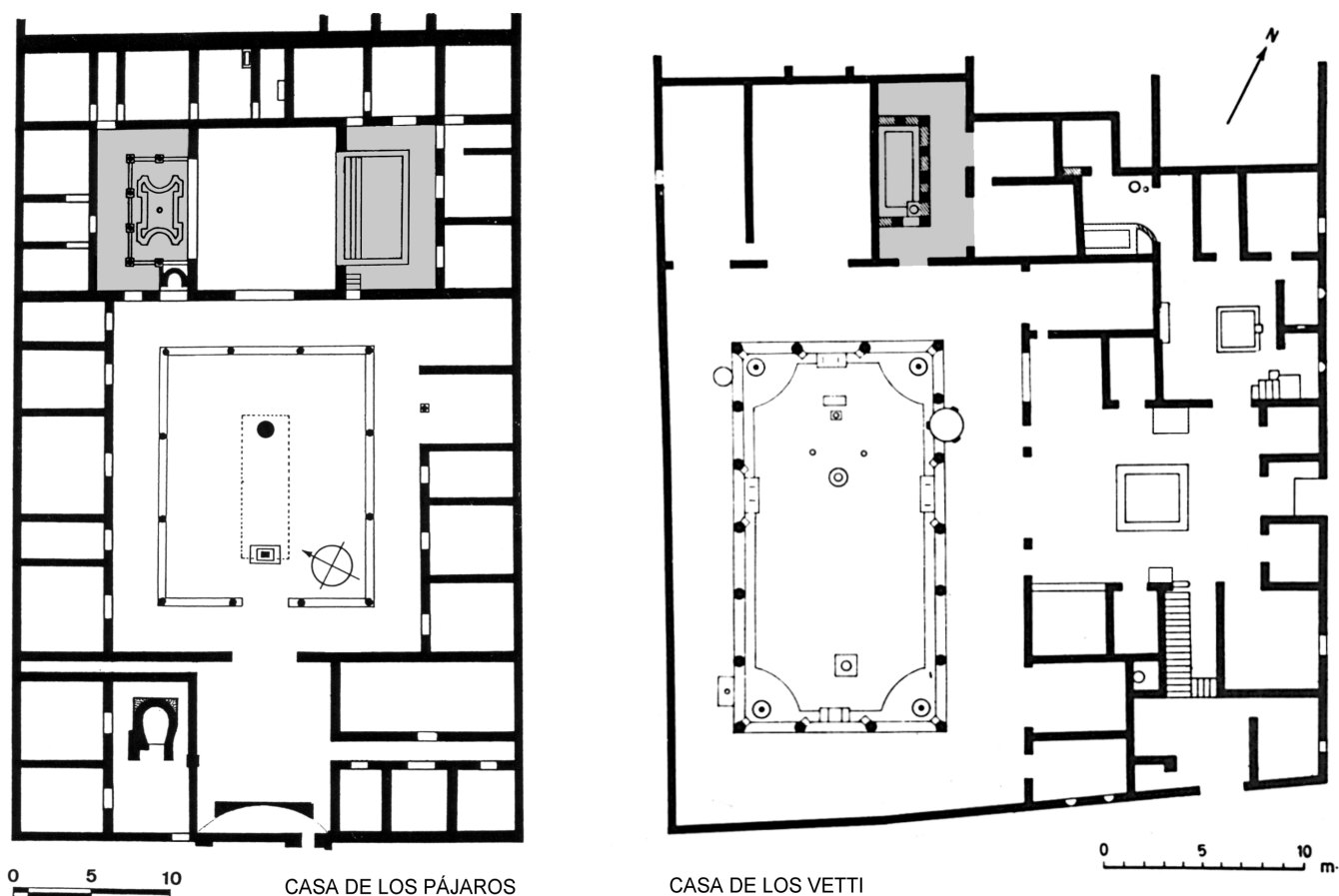


FIG. 3. Plantas de la Casa de los Pájaros (Itálica) y de los Vettii (Pompeya).

El siguiente núcleo de la casa lo constituye el *perystilum*, que una vez desaparecido el *tablinum* es el foco central del *atrium*. En torno a este espacio porticado se localizan las habitaciones de recepción, *triclinia* y *cubiculae* principalmente. En el caso de Itálica el *triclinium* principal se sitúa en el eje central que atraviesa la casa desde la puerta de entrada hasta el fondo de esta dependencia. En estas habitaciones debieron desarrollarse ceremonias más directamente relacionadas con el patrono, fundamentalmente la *cena* que después de la *salutatio* era el acontecimiento más importante de la jornada. Su acceso debió quedar restringido a personas allegadas al *paterfamilias*, *familiares* y *amici*, principalmente.

Resta un último núcleo de privacidad dentro del tipo de *domus* que estamos estudiando. Este consiste en un pequeño patio porticado alrededor del cual se disponen una serie de habitaciones, tradicionalmente identificadas como *cubiculae*. Este grupo aparece, tanto en la casa pompeyana de época flavia como en la italicense de época adrianea, formalmente asociado al *triclinium* principal del *perystilum* y ha sido reiteradamente interpretado como *gynaecium*¹⁰. Quizás porque en la tradición mediterránea las áreas restringidas o demasiado reservadas se han creído siempre destinadas o diseñadas para alojar a las mujeres de la casa.

Más recientemente, y a propósito del grupo de *cubiculae* de la casa *dei Vettii*, esta agrupación se ha interpretado como el área de recepción más privada de la casa¹¹. Lo que significa que la *cubicula*, al igual que el *triclinium* o cualquiera de las otras dependencias del *perystilum*, podía ser utilizada para

recibir *amici* o *familiares*, siempre dependiendo del número de invitados o de la importancia o grado de privacidad del evento que motivó la reunión. De este modo, estas agrupaciones vienen identificándose como el área íntima o más reservada de la casa.

Sus características formales aparecen perfectamente definidas en la casa *dei Vettii*: un pequeño patio porticado adosado a uno de los muros del *tablinum* y con entrada independiente desde el *perystilum* (Fig. 3). En torno a este patio se disponen dos habitaciones de las que al menos una de ellas parece ser una *cubicula*. Precisamente un ambiente de estas características creemos haber identificado en la excavación que presentamos en este artículo (Fig. 2).

En las casas de Itálica, mucho más diseñadas que las de Pompeya, estas áreas de intimidad aparecen en número de dos flanqueando el *triclinium* principal y tienen acceso independiente a través de pequeñas puertas situadas en el *perystilum*. Es decir, ocupan siempre las esquinas posteriores de la casa como ocurre en la de los Pájaros (Fig. 3), Patio Rodio, Tabernas e Hylas. El número de *cubiculae* que se encuentran en su entorno es variable pero siempre por encima de cuatro y algunas de ellas conservan interesantes pavimentos musivarios.

Se aprecian en ellas, sin embargo, pequeñas diferencias formales y sobre todo de escala. Así, las casas de los Pájaros y del Patio Rodio presentan patios que se apoyan directamente sobre el muro del *triclinium* con solo tres lados porticados, mientras que en las casas de las Tabernas y de Hylas estos

patios van porticados en sus cuatro lados. También se encuentran diferencias en cuanto al uso de los espacios abiertos, definiéndose dos usos exclusivos: el ajardinamiento y la construcción de estructuras hidráulicas ya sean albercas o pequeñas fuentes. En la casa de los Pájaros se encuentran representados ambos tipos de uso.

En cuanto al tamaño, aunque por lo general son muy parecidos, hay excepciones como la casa de Hylas en la que estos ambientes duplican su superficie con respecto a los otros ejemplos conocidos. Es probable que estas diferencias de escala estén relacionadas con la categoría de la *domus*, siendo la casa de Hylas la más monumental de cuantas se conocen en Itálica, “magnífica casa patricia, de lujo extraordinario” como la describía A. Parladé¹².

VI.2. Interpretación de los restos de la *domus* de la calle de las Musas.

Los restos descubiertos en la excavación de la calle de las Musas, aunque fragmentados, muestran un pequeño espacio rectangular que fue probablemente un jardín pues no se apreciaron revestimientos hidráulicos. En dos de sus ángulos los fundamentos presentaban un tratamiento especial basándose en roca ostionera que parecen destinados a sustentar fustes de columnas. Los otros dos extremos están peor documentados así, mientras el ángulo Sudeste se encontraba muy destruido el Nordeste se pierde bajo la parcela colindante. Sin embargo, el ángulo Sudeste parece girar limpiamente y no se apreció que continuara hacia el Sur, lo que hubiera sugerido que se adosaba a un muro corrido como en la casa de los Pájaros. El parterre parece por lo tanto una construcción exenta, lo que parece indicar que se trata de un patio porticado en sus cuatro lados del tipo que encontramos en la casa de las Tabernas. Sin embargo, esta afirmación no es concluyente.

Los pórticos perimetrales son de diferente anchura, particularidad que también se encuentra en la casa de las Tabernas. Originariamente estuvieron pavimentados con un *opus tessellatum* del que queda algunos fragmentos medianamente conservados. Se trata de un mosaico blanco y negro que desarrolla un motivo geométrico basándose en esvásticas y meandros, un esquema compositivo que también encontramos en los pórticos de una de las áreas de intimidad de la casa de los Pájaros¹³, y que más adelante analizamos.

La cota a que se encontró este mosaico muestra una diferencia de 0,2 m con respecto al pavimento del ámbito contiguo que es presumiblemente un *perystilum*. Por esta razón, la comunicación entre ambos espacios tuvo que realizarse salvando un peldaño, del mismo modo que se puede apreciar en la casa de los Pájaros.

Nada sabemos acerca de las *cubiculae* de su entorno que de conservarse deben subyacer bajo las fincas colindantes. Se recogieron no obstante fragmentos de mosaicos que muy bien pudieron pertenecer a estos ámbitos.

Por lo que respecta a las dimensiones del patio, podemos afirmar que su escala es algo menor que la que se observa en los otros ejemplos que se conocen en el barrio Norte de la ciudad.

VI.3. Consideraciones urbanísticas

Los argumentos para plantear una hipótesis urbanística sobre los restos que han sido descubiertos en esta excavación de la calle de las Musas, se fundamentan exclusivamente en un análisis del parcelario. Ello se debe a que estos restos han sido interpretados como pertenecientes a un ambiente doméstico cuyos paralelos más directos y cercanos se encuentran en el barrio Norte de Itálica. Son por lo tanto comparables no sólo en sus aspectos formales o tipológicos sino también urbanísticos.

En primer lugar, tenemos que señalar que no creemos que se pueda producir una ruptura radical entre las calles que conocemos en el barrio Norte de la ciudad y las que puedan subyacer bajo el pueblo de Santiponce. En términos urbanísticos esto sería una contradicción.

Existen además áreas cívicas dentro del pueblo de Santiponce que por los hallazgos producidos se deben fechar en época antoniniana. Nos estamos refiriendo a la terraza superior del teatro, un área probablemente foral, de la que proceden algunas de las mejores esculturas de Itálica y también las denominadas termas menores que tradicionalmente se consideran trajaneas. La implantación de ambas construcciones implica, sin duda, importantes transformaciones en la Itálica republicana o alto-imperial.

Un último dato para sustentar esta hipótesis es arqueológico. Durante el seguimiento que motivó la construcción de la actual valla del Conjunto Arqueológico de Itálica que corre a lo largo de la antigua Carretera de Extremadura se pudo comprobar como una de las calles del barrio Norte, la que se encuentra más a levante dentro del entramado urbano, continúa bajo la mencionada carretera en dirección a Pajar de Artillo. La calle, con dirección Noroeste Sudeste, estaba muy bien conservada mostrando numerosos ortostatos y bordillos. Se documentó además parte de una fachada apilastrada de similares características a la de la casa de la Cañada Honda, una vez más un edificio de época adrianea en el límite del núcleo fundacional de Itálica.

En las inmediaciones de Pajar de Artillo esta calle debe presentar un cambio de orientación desviándose hacia el Sur. Este hecho se constata en casi todas las alineaciones murarias que aparecen en las excavaciones realizadas en Santiponce y más recientemente en algunos tramos de calles que se han documentado¹⁴. Esta orientación es probablemente una herencia de la Itálica republicana o alto-imperial. Pero cuando en el siglo II d.C. se produjo una expansión de la ciudad hacia el Norte, si se pretendía que esta se asentase sobre las colinas aledañas, fue necesario virar los alineamientos de calles hacia el Noroeste pues de lo contrario el nuevo barrio se habría desarrollado en la parte baja, es decir en lo que actualmente se conoce como el “Pradillo”, en las inmediaciones del teatro.

Mayor interés tiene para nosotros la información acerca del parcelario que arroja la excavación de la calle las Musas. En el barrio Norte de Itálica se observan diferentes tipos de parcelas que varían en forma y tamaño y también en el modo en que están construidas¹⁵. Todas las parcelas son rectangulares o cuadrangulares y por lo que respecta a aquellas que están destinadas a uso doméstico encontramos diferencias

tanto en longitud como en anchura. Las de mayor longitud, 100 m., son también las mejor conocidas pues en ellas se encuentran casi todas las casas excavadas. Las anchuras de estas parcelas oscilan entre 32 m., 50 m. y 60 m., en consecuencia, las casas que ocupan las más estrechas se orientan de Este a Oeste (casas de Los Pájaros, del Patio Rodio y de la Cañada Honda) mientras que en las otras la orientación es Norte-Sur (casa de Hylas). Más al Este, las parcelas son más pequeñas pues aunque las anchuras se mantienen presentan longitudes menores; sirva como ejemplo la manzana en la que Lorenzo Abad excavó en la que se denomina casa de las Columnas.

Si nos atenemos a las evidencias arqueológicas obtendríamos que esta casa de la calle de las Musas se incluiría en una manzana cuyos límites estarían delimitados al Oeste por la proyección de la calle de la casa de las Columnas y al Este por el *cardo* que se ha visto en la mencionada excavación del número 2 de la calle N^a. S^a. del Rosario. Por el Sur el límite queda más indefinido, mientras que por el Norte, lugar donde sin dudas debe encontrarse la fachada de la casa, el límite debe ser un *decumanus*, no constatado arqueológicamente, que debe correr bajo las casas de los pares de la calle de las Musas.

En consecuencia, se trataría de una manzana de aproximadamente 100 m. de longitud por 50 / 60 m. de ancho, es decir, similar a aquellas del barrio Norte que alcanzan las mayores dimensiones. Como en ellas, las casas se organizan en el eje Norte-Sur, dando cabida a dos o tres casas por manzana. De este modo, los paralelos más próximos se encontrarían en la manzana de la casa de Hylas que debe contener dos casas de grandes dimensiones¹⁶ y sobre todo con aquella otra en la que A. Canto excavó el mosaico del nacimiento de Venus.

En esta última, dada la posición que ocupa dicho mosaico, y teniendo en cuenta que por sus dimensiones puede interpretarse como un *triclinium* del tipo de los que conocemos en Itálica, se tiene la impresión de que caben tres casas de menor escala similares a la casa de los Pájaros o del Patio Rodio. Es decir, casas de 50 m. de longitud por 30 m. de ancho, mucho más acordes con las dimensiones que pudo tener esta casa de la calle Musas.

VI.4. Materiales y técnicas constructivas

Hasta ahora, toda la información acerca de la arquitectura doméstica italicense se limita a lo que las excavaciones han evidenciado en el entorno del área Norte de la ciudad. Es decir, las casas conservadas en el actual Conjunto Arqueológico de Itálica. Nada se sabía del tipo de habitación que pudo desarrollarse en el subsuelo de Santiponce, ni tampoco de sus características constructivas¹⁷.

De este modo, aunque algunas excavaciones han evidenciado vestigios que se asocian a ambientes domésticos, nos encontramos ante unos restos que, claramente identificados con espacios domésticos, nos permiten abordar de forma contrastada las características constructivas de las casas que existieron en este sector de la ciudad.

Básicamente lo documentado se limita a dos muros, ciertamente muy arrasados, que definen un *perystilum* y también

una de las áreas privadas tan características de la *domus* italicense. Esta última consistente en uno de esos pequeños patios porticados que con acceso desde el *perystilum* se dispone a uno u otro lado de los grandes *triclinia* que centran el eje longitudinal de las casas que conocemos. Además de esto, también se han documentado restos de los pavimentos de estos ambientes, así como fragmentos que deben proceder de las diferentes dependencias de su entorno.

Las alineaciones del edificio llevan dirección Norte-Sur, que es la orientación más probable del eje principal de la casa.

Para los cimientos de la casa se excavaron zanjas corridas de 0,7 m de ancho. Evidentemente estas zanjas no son regulares de modo que aunque puntualmente se aprecian pequeñas diferencias dimensionales sólo perceptibles en los perfiles de las mismas.

Estas zanjas sirvieron como encofrado para la fábrica de los cimientos que están contruidos en *opus caementicium* de excelente calidad y dureza. Estos morteros muestran argamasas de tonos lechosos que incluyen pequeñas piedras y mampuestos de diferentes tamaños.

La parte superior del cimiento, donde se ha conservado, está alisada e incrustados sobre ella aparecen hiladas de ladrillos fragmentados que definen las líneas de los paramentos del muro, dejando a uno y otro lado sendos resaltes de 0,06/0,08 m de ancho.

El muro resultante tiene, por lo tanto, una anchura de 0,54 m y básicamente esto es todo lo que podemos decir acerca de ellos pues están arrasados hasta la extracción del último ladrillo. Se han conservado, no obstante, algunos ejemplares cuyo módulo muestra unas dimensiones de 0,29/0,30 x 0,21/0,22 x 0,05/0,06 m, que es el tipo de ladrillo tradicionalmente utilizado en edificios públicos y privados adscritos a la expansión adrianea.

La construcción de estos muros se iniciaba con una primera lechada de argamasa entre el cimiento y la primera hilada de ladrillos como se pudo comprobar en una buena plancha que se conservó en el extremo más meridional de uno de ellos. Esta argamasa es más arenosa que la que se observa en los cimientos y sobre ella todavía se apreciaba la impronta dejada por los ladrillos. Se evidencia de este modo el empleo del *opus testaceum* en la fábrica de los muros con un aparejo a soga y tizón que deja una llaga entre ladrillos que oscila entre 0,02 y 0,03 m de ancho.

Tanto el módulo del ladrillo como el aparejo documentado es idéntico al empleado en la casa de la Cañada Honda y otros edificios que tradicionalmente se fechan en época adrianea.

Finalmente hemos de señalar que durante la excavación se recuperaron numerosos fragmentos de estuco de color rojo, por lo general muy fragmentados, que previsiblemente deben proceder de los revestimientos murales.

Además de estos muros, que son los que estructuran los forjados de la casa, se documentaron otros que definen otras unidades constructivas. Es el caso del pequeño parterre que centra el patio del área privada de la casa, cuyo muro, aparte de definir la estructura, sirve de apoyo a las columnas del pórtico del patio.

La excavación de este espacio no fue completa, razón por la que no es posible definir con absoluta certeza las características de su construcción. Aparentemente la estructura se excavó completamente, como si de una pequeña piscina se tratara, pues en el relleno de su interior se apreciaban abundantes restos constructivos procedentes de la destrucción de la casa. No parece probable, sin embargo, que se pueda identificar con un estanque pues puntualmente no se documentaron los revestimientos hidráulicos propios de estas estructuras. Además, en el interior de la misma había una pequeña cimentación de aproximadamente 0,42 m por 0,46 m y 0,25 m de profundidad que apoya directamente sobre la tierra. Nos preguntamos entonces si las hipotéticas plantaciones se dispusieron 0,30 m por debajo del pavimento.

La estructura tiene forma rectangular con una longitud de 3,48 m y anchura indeterminada (1,86 m es el ancho máximo documentado). De los tres muros cimientos conocidos, los situados a Norte y Oeste miden 0,46 m de ancho, mientras que por el lado Sur mide 0,52 m, definiendo de este modo un parterre rectangular de 2,46 m por 1,22 m.

La fábrica de estos muros presenta un *opus testaceum* en cuya construcción se emplearon ladrillos completos y sobre todo fragmentados, documentándose también dos ejemplares de ladrillos para fuste en sector de círculo de 0,22 m de radio.

El ángulo Sudoeste está ocupado por una piedra ostionera, escuadrada en el ángulo pero irregular el resto (0,46 por 0,42 por 0,14 m.). Pieza aparentemente destinada a la colocación de una columna. Aunque el ángulo Noroeste estaba más destruido, había aquí una gruesa capa de argamasa de más de 0,10 m de espesor sobre la que pudo ir alojada otra pieza de similares características.

Otros elementos de la construcción son los pavimentos que salvo alguna excepción están muy mal conservados. El pórtico del *perystilum* iba pavimentado con un *opus signinum* de buena factura. Tiene un espesor de 0,8 cm. y presenta desgrasantes cerámicos de unos 0,02 m de sección, en su mayor parte el *signinum* es de tonos rojizo-anaranjados y puntualmente blanco-amarillento.

Mayor interés tiene el pavimento del pórtico del área privada, que más adelante se analiza, que aunque muy deteriorado presenta un mosaico en blanco y negro con tema geométrico.

Se recuperaron además dos fragmentos de otros mosaicos destruidos probablemente a raíz del abandono y derribo de la casa o por alguna de las intervenciones documentadas durante el período islámico.

Otros elementos recuperados fueron fragmentos de mármol entre los que destaca un fragmento de sofite en africano.

VI.5 Pavimento musivario del pórtico del área privada.

Mosaico en blanco y negro con tema geométrico (Lám. I) que se corresponde con la U.E 5 del corte 4, y forma parte del pavimento del pórtico del área privada. Se asocia a la Fase constructiva I, de época adrianea.

Se trata de un pavimento de *opus tessellatum*, con una superficie conocida de 1,6 por 0,6 metros. Su decoración es geométrica con una composición ortogonal formada



LAM. I. Mosaico geométrico bicromo, U.E. 5 del corte 4.

por octógonos irregulares secantes y adyacentes por los lados cortos tratada en meandros con forma de esvástica de "giro simple". Su soporte estaba formado por un mortero de cal grasa y arena silíceas, de un grosor variable entre 1 y 2 cm, que presentaba grietas, malas adherencias entre estratos, fragmentaciones y proliferación de microorganismos. El soporte fue eliminado en su totalidad para efectuar el arranque del mosaico. En cuanto a las teselas éstas son de forma cúbica, textura lisa, color blanco y negro, granito las negras y cálcicas las blancas. En cuanto a su cronología debemos fecharlo en el siglo II d.C. como el resto de la *domus*. Su decoración presenta paralelismos con dos pavimentos: uno cercano, el hallado en el número 12 de la calle Silio, en el transcurso de la intervención llevada a cabo por A. Romo en 1995¹⁸ que presenta una composición idéntica (Fig. 4) y que se fecha en el siglo II d.C., y otro de la casa de los Pájaros, situado en pórticos de áreas domésticas. Así mismo encontramos paralelismos en mosaicos africanos como los pertenecientes al edificio de «*los sátiros y las ninfas*» de Puppūt¹⁹, antiguo Hammamet, a 60 km de Túnez, el primero de los cuales ocupa el pavimento de la entrada o *fauces*, que compuesto por teselas blancas y negras, posee una decoración de meandros en esvástica, aunque, sin duda, el más parecido al de Itálica sea el que ocupa el pavimento de un pasillo del mismo edificio de Puppūt (Lám. II) y que pre-

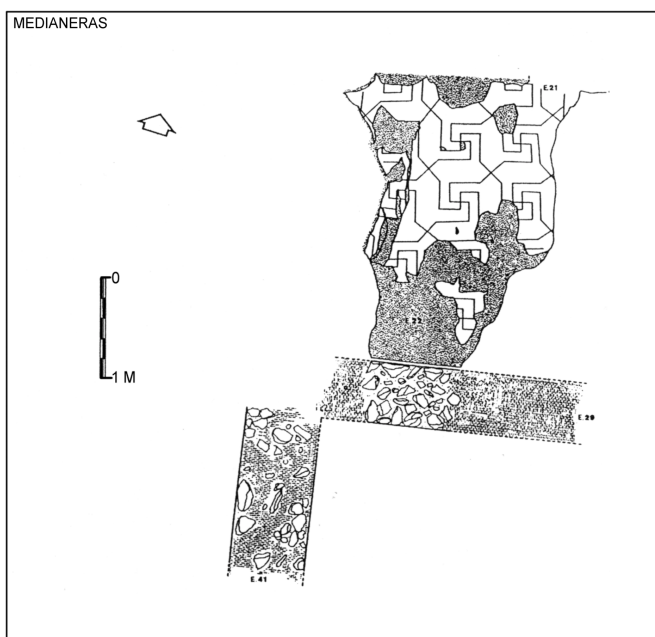


FIG. 4. Excavación de A. Romo en la calle Silio 12 de Santiponce.



LAM. II. Mosaico del edificio de "los sátiros y las ninfas" de Puppūt (Túnez).

senta una decoración muy similar. Además éste al igual que el de Itálica ocupa un pasillo, lo que indica el uso que de estos motivos se hacía en estos espacios, en entradas o en cenefas de emblemas como ocurre en el mosaico con

temas báquicos hallado en Itálica²⁰, que debe ponerse en relación con la consideración de la esvástica como símbolo apotropaico, que tiene por finalidad la de desear buenos augurios, tal y como afirma S. Cambell²¹. La cronología de estos mosaicos de Puppūt puede oscilar entre el siglo II a comienzos del V d.C.

VII. CRITERIOS DE CONSERVACIÓN.

Los resultados obtenidos en esta excavación ponen de manifiesto una particularidad de la arqueología urbana en Santiponce, cada vez más contrastada en las diferentes intervenciones que se han realizado recientemente en el municipio, que trasciende a la conservación e investigación del yacimiento romano de forma decisiva.

Esta realidad es la evidencia del precario estado de conservación de los restos constructivos del siglo II d.C, debido principalmente a la superficialidad con que aparecen en muchos sectores del área declarada Bien de Interés Cultural de Itálica. Ello explica el grado diferencial de conservación que en muchos casos ha supuesto la desaparición de las estructuras de este período²². Resulta evidente, por lo tanto, que mientras no se disponga de una Carta del Riesgo del B.I.C. de Itálica que recoja y especifique el grado de afectación y cautela de los diferentes sectores de Santiponce, cualquier expediente de construcción, cualesquiera que sean las características de las cimentaciones que se vayan a emplear, a poco que rebajen pueden destruir las escasas evidencias del siglo II y sucesivos que puntualmente se hayan podido conservar.

Como consideraciones generales de conservación de esta *domus* del siglo II creemos necesaria una especial cautela de las parcelas de su entorno y muy especialmente de las que ocupan los números 9, bajo la que supuestamente debe encontrarse parte del *perystilum* y el *triclinium* de la casa, y 7, en la que la propiedad asegura tener conocimiento de la existencia de al menos dos mosaicos. Hacia el Norte, a medida que la casa se introduce en la calle de las Musas, a no ser que existan aterrazamientos, los restos deben estar peor conservados pues se aprecia un importante descenso de la topografía que nos sitúa en cotas similares a las del número 7, cuya excavación evidenció la destrucción de los niveles imperiales. Si se debe tener en cuenta que, puesto que la fachada de la *domus* debió situarse en esa dirección, pueden conservarse restos de la calle romana desde la que se accedía a la casa, así como de las infraestructuras hidráulicas (cloacas, imbornales, conducciones de plomo, basamentos de fuentes públicas, etc.) que pudieron existir en dicha calle.

Por lo que respecta al tratamiento de los restos exhumados, una vez concluida la actuación arqueológica se procedió, como medida cautelar de protección, a colmar los huecos entre los restos constructivos descubiertos con una capa de cantos rodados, seguido de cubierta general constituida por una manta geotextil y una capa de arena de espesor variable, y a su posterior compactación por medios manuales y tongadas de escasa potencia hasta la rasante del solar.

VIII. LISTADO DE UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS.

CORTE 1 (Fig. 5 y Lám. III).

U.E.1

Relleno de escombros, compuesto por tierras arenosas de color marrón oscuro y consistencia media, deposición rápida y consistencia homogénea. Forma una capa, horizontal, situada entre -0,27 m y -0,88 m. En su composición se aprecia material de relleno con fragmentos de ladrillos y cerámica.

Predomina el material romano: ladrillos y tégulas, mármoles, *terra sigillata*, que conviven con material islámico y cerámica contemporánea.

Cronología: siglo XX. Fase constructiva V.

U.E.2

Relleno de escombros compuesto por tierras arenosas de color marrón oscuro y consistencia media, deposición rápida, poco compacta. Forma una capa horizontal, situada entre -0,26 m y -0,98 m. En su composición se aprecian material cerámico y fragmentos de ladrillos.

Predominan cerámica musulmana y muy escaso material romano. Cronología: siglo XII. Fase constructiva IV.

U.E.3

Unidad estructural correspondiente a una cimentación de la fase constructiva II. Su conservación es diferencial desarrollándose entre -0,56 m. y -0,71 m. Se trata de la cimentación o base de un muro. En realidad el muro es inexistente dado que no conserva los ladrillos de su alzado, que han desaparecido por su espolio.

La cimentación tiene una anchura de 0,56 m. y presenta una fábrica compuesta por *opus caementicium*, formado con argamasa y fragmentos de piedras y ladrillos.

Considerando estas características así como otras estructuras documentadas que se le asocian U.E.3, del Corte 2 y mosaico blanco y negro correspondiente a la U.E.4 y 5 del corte 4, y teniendo en cuenta las cronologías tradicionalmente aceptadas para los edificios domésticos de la *Nova Urbs*, esta estructura debe fecharse en época adrianea, s.II d.C.



LAM. III. Vista del corte número 1.

U.E. 4

Unidad interfacial, perteneciente a la Fase constructiva II, consistente en la zanja de construcción de la cimentación del muro correspondiente a la U.E.3 Se desarrolla entre las cotas de -0,56 m. y -0,71 m.

Corta y secciona la unidad estructural 5 y la interficie 6.

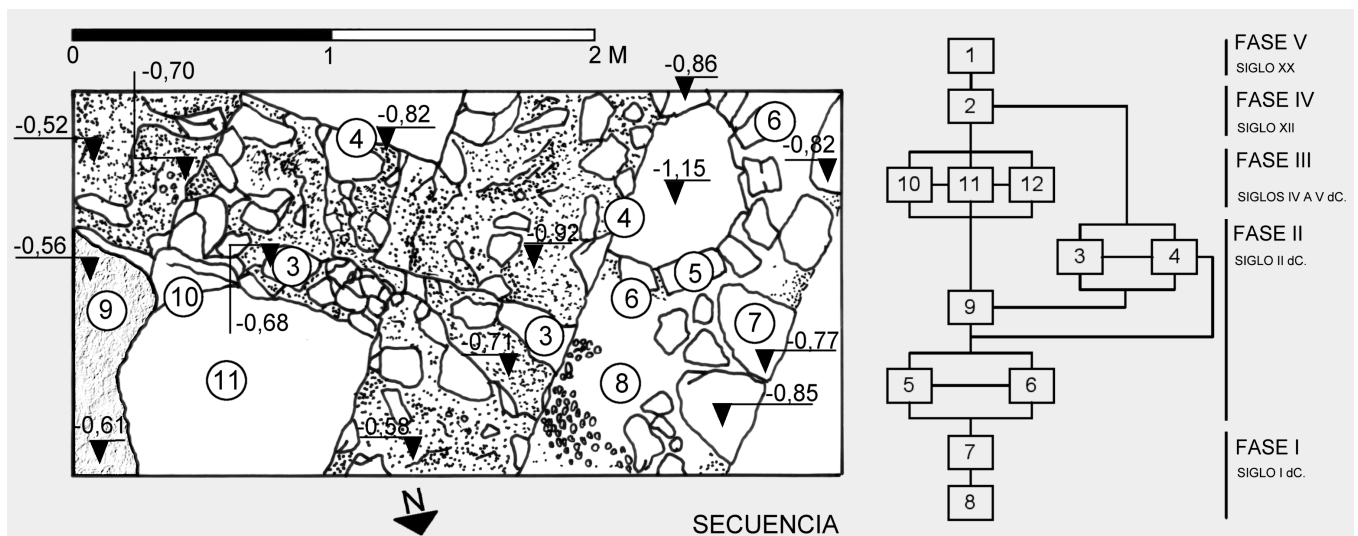


FIG. 5. Corte número 1 y su secuencia estratigráfica.

U.E.5

Unidad estructural consistente en un pozo construido con fragmentos de ladrillos y pequeños mampuestos. Se desarrolla entre -0.81 m y -1.15 m. Es cortado por la U.E. 4 y desconocemos su función. Entre los materiales de su construcción se aprecian fragmentos de ladrillos del módulo tradicionalmente empleado en la *Nova Urbs* (0.29m x 0.21 m x 0.06 m), por lo que su cronología podría remontarse a época adrianea, aunque anterior a la construcción de la *domus*. Se incluye en la Fase constructiva II.

U.E.6

Unidad interfacial consistente en la zanja de construcción del pozo correspondiente a la U.E.5 Se desarrolla entre las cotas de -0.81 m. y -1.15 m. Fase constructiva II.

U.E.7

Unidad estructural, consistente en una alineación de mampuestos de la que se desconoce su función, puede tratarse de un muro anterior a la fase constructiva II. Es cortada por la U.E. 6. Se desarrolla entre las cotas -0.77 m y - 0.85 m. Se incluye en la Fase constructiva I.

U.E.8

Capa de arcilla y pequeños cantos de río. Se trata de una deposición rápida de consistencia media-débil que configura un estrato muy horizontalizado situado entre las cotas de -0.80 m. y - 1.15 m.

Se compone básicamente de arena y grava de río con inclusión de pequeñas pellas de arcilla roja, apreciándose como los pequeños cantos rodados están bañados por la misma arcilla rojiza. Rellena y cubre la U.E.5.

La cuestión es determinar si se trata de un sedimento natural formado por una avenida del río o una solución constructiva de la Fase I.

U.E.9

Unidad estructural correspondiente a un pavimento de *opus signinum*. Su superficie no es totalmente plana, situándose la cota más alta a -0.56 m. y la más baja a -0.61. En general, lo conservado presenta un buen grado de conservación. Es cortada por la U.E. interfacial 10. Las dimensiones de lo documentado son, aproximadamente de 1.00 m. por 0.20 m.

El pavimento tiene un espesor medio de 0.08 m. y está fabricado con argamasa de cal y fragmentos cerámicos de pequeño y mediano tamaño. En general presenta una tonalidad amarillenta sobre la que puntualmente destacan los desgrasantes cerámicos. Este pavimento se relaciona con la fase constructiva II, de época adrianea fechable hacia el siglo II.

U.E.10

Unidad interfacial, de función indefinida, consistente en una perforación que afecta de forma diferencial a distintas estructuras e interfaces de las fases precedentes (U.E. 9 y 12). La estructura se desarrolla entre las cotas de - 0.60 m. y - 0.96 m. . Datación: Siglos IV al V d.C., Fase constructiva III.

U.E.11

Relleno de escombros compuesto por tierras arcillosas de color marrón oscuro y consistencia media, deposición rápida,

poco compactada. La capa, muy horizontal, se sitúa entre - 0.60 m. y - 0.98 m. Datación: Siglos IV al V d.C., Fase constructiva III.

U.E.12

Unidad interfacial de destrucción que afecta de forma diferencial a distintas estructuras y deposiciones de la fase constructiva I. Se trata por lo tanto de una superficie irregular que se desarrolla entre las cotas de - 0.62 m. y - 0.92 m., afectando incluso a estructuras como los cimientos. Se desarrolla por encima de la cimentación correspondiente a la U.E.3.

Se trata por lo tanto de la interfaz de destrucción y arrasamiento de la casa romana, fase de la que no han quedado elementos materiales de datación. A pesar de esta circunstancia, y teniendo en cuenta los datos obtenidos en otros cortes de la excavación (U.E. 14 del corte 4), la interfaz, dada su posición estratigráfica, debe fecharse entre los siglos IV y V d. C. e incluirse en la Fase constructiva III.

CORTE 2 (Fig. 6 y Lám. IV).

U.E.1

Relleno de escombros compuesto por tierras arenosas de color marrón oscuro y consistencia media, deposición rápida, poco compactada. La capa, muy horizontal, se sitúa entre - 0.12 m. y - 0.46 m.. La tierra, aunque revuelta, se encuentra algo compactada, quizá por la presión ejercida por la máquina utilizada para el derribo de la casa, en su composición se aprecian cascotes junto con fragmentos de cerámica y ladrillo.

Predominan las cerámicas islámicas, fundamentalmente almohades, junto con algunas piezas contemporáneas, se aprecian también algunos restos faunísticos. En menor cantidad se recoge material romano. Cronología, siglo XII. Fase constructiva IV.

U.E.2

Relleno de escombros compuesto por tierras arenosas de color marrón oscuro que incluye pellas de tonos grises. Se trata de una deposición rápida, vertido, de consistencia media. La capa buza de Oeste a Este, situándose entre las cotas de - 0.26 m. y -1.30 m. La tierra contiene abundantes cascotes y fragmentos de tejas. En la base del relleno, descansando sobre el techo de U.E.3, se encontraron dos grandes ortostatos procedentes de la pavimentación de una calle romana.

El material cerámico es predominantemente islámico de diferentes períodos, si bien se aprecia una abrumadora mayoría de piezas almohades. Excepcionalmente se recoge algún material romano. Cronología, siglo XII. Fase constructiva IV.

U.E.3

Relleno de escombros compuesto por tierras arenosas de color marrón claro con núcleos amarillentos con restos de cal. Se trata de una deposición rápida de consistencia media-débil. La capa buza de Oeste a Este, situándose entre las cotas de - 0.33 m. y -1.26 m. . El techo de esta capa es muy

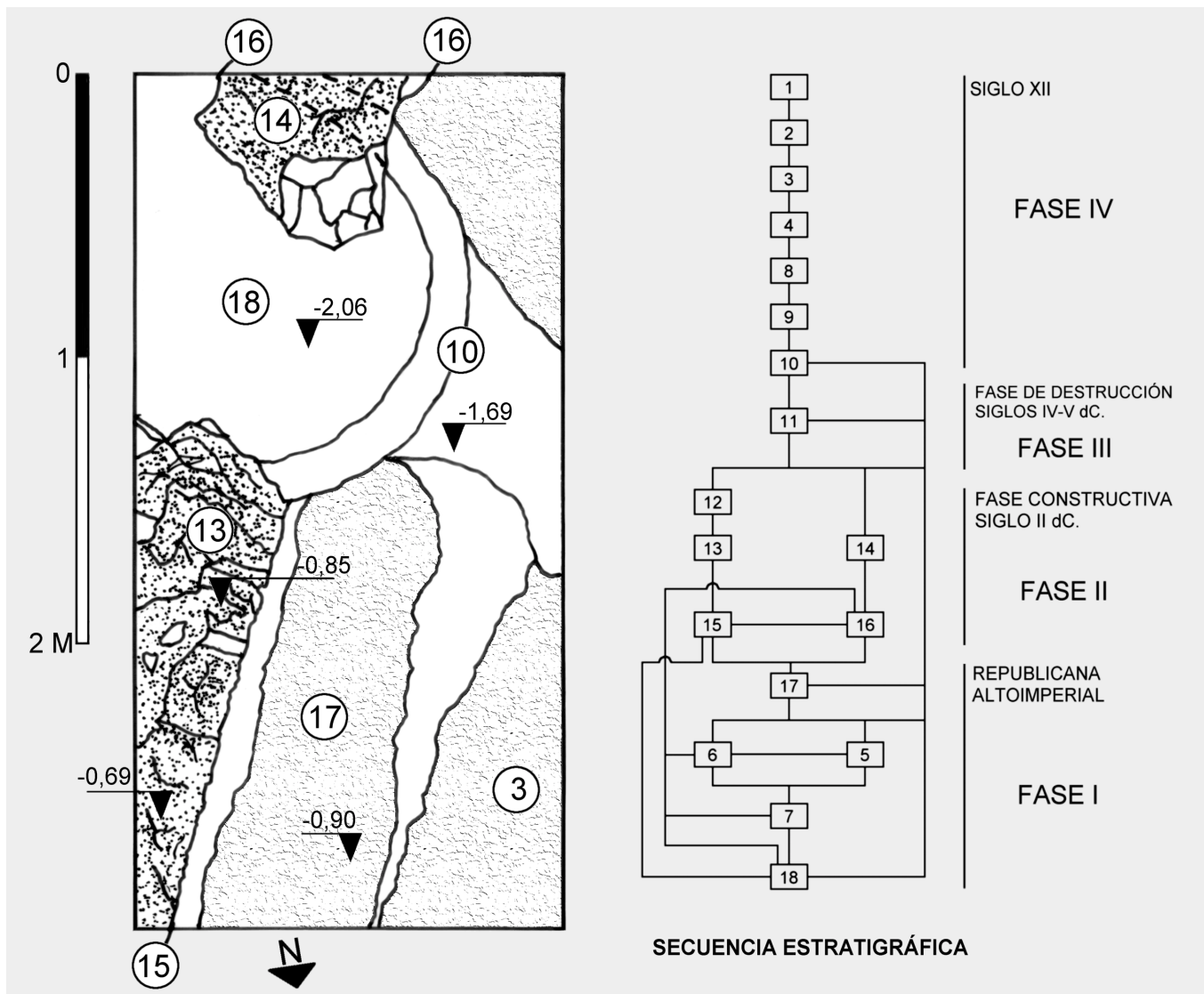


FIG. 6. Corte número 2 y su secuencia estratigráfica.

sinuoso, presentando pequeños amontonamientos y depresiones. La tierra está formada a partir de restos de argamasas muy degradadas que le proporciona una textura arenosa, compactada pero de débil consistencia.

No contiene materiales con la excepción de un ladrillo romano y una piedra de mediano tamaño, puntualmente se apreció algún pequeño fragmento de estuco. Por su posición estratigráfica la capa debe fecharse en el siglo XII. Fase constructiva IV.

U.E.4

Relleno de escombros compuesto por tierras arcillosas de color rojizo con intrusiones que presentan las mismas características descritas en U.E.3. Se trata de una deposición rápida de consistencia media, situándose entre las cotas de -0.74 m. y -1.24 m.

Se aprecia una mayor concentración de material constructivo, fundamentalmente fragmentos de tejas, y cascotes. No contiene material arqueológico. Por su posición estratigráfica la capa debe fecharse en el siglo XII. Fase constructiva IV.

U.E.5

Capa de origen incierto, podría tratarse de un sedimento natural. Presenta textura arenosa con pequeñas inclusiones arcillosas, es de color marrón oscuro con tonos rojizos. Se trata de una deposición rápida de consistencia media-débil que configura un estrato muy horizontalizado situado entre las cotas de -0.98 m. y -1.30 m.

Se compone básicamente de arena y grava de río con inclusión de pequeñas pellas de arcilla roja, apreciándose como los pequeños cantos rodados están bañados por la misma arcilla rojiza.

La cuestión es determinar si se trata de un sedimento natural formado por una avenida del río. Fase constructiva I.

U.E.6

Presenta las mismas características que U.E.5, dado que ambas unidades fueron cortadas por U.E.10. Se encuentra entre las cotas de -1.16 m. y -1.40 m. Fase constructiva I.

U.E.7

Capa de origen incierto, podría tratarse de un sedimento natural. Presenta textura arcillosa-limosa, es de color marrón



LAM. IV. Vista del corte número 2.

con tonos rojizos. Se trata de una deposición rápida de consistencia media que configura un estrato muy horizontalizado situado entre las cotas de -1.18 m. y -1.45 m.

Se compone básicamente de arcilla que incluye pequeños fragmentos cerámicos iberoturdetanas.

La cuestión es determinar si se trata de un sedimento natural formado por una avenida del río. Fase constructiva I.

U.E.8

Relleno de escombros compuesto por tierras arenosas de color marrón con núcleos oscuros de tonalidades grisáceos. Se trata de una deposición rápida de consistencia media. Se desarrolla entre las cotas de -1.00 m. y -1.72 m. No contiene materiales arqueológicos. Por su posición estratigráfica la capa debe fecharse en el siglo XII. Se corresponde con la fase constructiva IV.

U.E.9

Esencialmente se trata de una capa de similares características que U.E.8. Relleno de escombros compuesto por tierras arenosas de color marrón con núcleos oscuros de tonalidades grisáceos. Se trata de una deposición rápida de consistencia media.

Se desarrolla entre las cotas de -1.62 m. y -2.06 m. No contiene materiales arqueológicos. Por su posición estratigráfica la capa debe fecharse en el siglo XII. Fase constructiva IV.

U.E.10

Unidad interfacial consistente en una perforación que afecta de forma diferencial a distintas estructuras y deposiciones de las fases precedentes.

Se trata probablemente de un pozo de forma irregular, aunque a medida que gana profundidad tiende a ser circular, de 1.50 m. de diámetro aproximadamente. Desde el extremo Oeste de este pozo parte lo que parece ser una zanja que toma dirección Norte. Dado que la excavación de gran parte de esta estructura no se completó, resulta difícil establecer su funcionalidad y uso.

La estructura se desarrolla entre las cotas de -0.87 m. y -2.06 m., mientras que la zanja que se abre hacia el Norte se desarrolla entre -0.87 m. y -1.64 m. Corta y secciona las unidades estructurales 11, 12, 13, 14, 15, 18 y 19, así como la unidad deposicional 5, 6, 7 y 17 llegando hasta las arcillas naturales. Es anterior y sirve de cuenca deposicional a las unidades 1, 2, 3, 4, 8 y 9. Por su posición estratigráfica la capa debe fecharse en el siglo XII. Fase constructiva IV.

U.E.11

Unidad interfacial de destrucción que afecta de forma diferencial a distintas estructuras y deposiciones de la fase constructiva I. Se trata por lo tanto de una superficie irregular que se desarrolla entre las cotas de -0.70 m. y -0.80 m., afectando incluso a estructuras como los cimientos.

Cabe señalar que solo se aprecia en el sector Noreste dado que fue cortada por la interfaz correspondiente a U.E.10. Además de afectar a varias estructuras se extiende hacia el Oeste creando una superficie sobre la que presumiblemente debió existir algún tipo de pavimento.

Se trata por lo tanto de la interfaz de destrucción y arrasamiento de la casa romana, fase de la que no han quedado elementos materiales de datación. A pesar de esta circunstancia, y teniendo en cuenta los datos obtenidos en otros cortes de la excavación (U.E. 14 del corte 4), la interfaz, dada su posición estratigráfica, debe fecharse entre los siglos IV y V d. C. Fase constructiva III.

U.E.12

Unidad estructural correspondiente a un muro de la Fase constructiva II. Su conservación es diferencial desarrollándose entre -0.70 m. y -0.80 m. (en realidad el muro es inexistente dado que solo conserva tres ladrillos de su alzado).

El muro tiene una anchura de 0.54 m. y presenta una fábrica latericia con un aparejo a soga y tizón. Los ladrillos (0.29 x 0.22 x 0.06) están ligados con argamasa de cal y arena presentando una llaga que oscila entre 0.02 y 0.03 m..

Aunque muy destruido el aparejo es cotejable en otros sectores del mismo muro (U.E.10 del corte 4). Su técnica constructiva es la misma que encontramos en numerosas edificaciones del actual Conjunto Arqueológico de Itálica es decir de lo que tradicionalmente se ha venido denominado *Nova Urbs*.

Considerando estas características así como otras estructuras documentadas que se le asocian (mosaico blanco y negro correspondiente a la U.E.4 y 5 del corte 4), y teniendo en cuenta las cronologías tradicionalmente aceptadas para los edificios domésticos de la *Nova Urbs*, esta estructura debe fecharse en época adrianea, s.II d.C.

El *caementa* ocupa la mayor parte de la estructura detectada y dadas las alteraciones sufridas se aprecian en él cascotes, fragmentos de tégulas y grandes piezas cerámicas. Sin embargo, en el extremo Norte, introduciéndose por el perfil, había dos mampuestos que sugieren a determinados tramos el empleo de mampostería.

U.E. 13

Unidad estructural correspondiente a la cimentación del muro descrito en U.E.12. Dado que fue seccionada y destruida parcialmente por la U.E.10 quedó dividida en dos tramos, siendo el recogido en esta unidad el que se dispone hacia el Noreste.

Tiene una anchura de 0.70 m. y una profundidad de 0.80 m. La fábrica muestra un *opus caementicium* de gran resistencia que contiene numerosas piedras de mediano y gran tamaño, siendo su técnica constructiva la de encofrado en zanja de cimentación.

Asociado a la U.E.12 y por lo tanto perteneciente a la Fase constructiva II, debe fecharse en época adrianea, s.II d.C.

U.E. 14

Unidad estructural correspondiente a la continuación de la cimentación descrita en U.E.13. Dado que fue seccionada y destruida parcialmente por la U.E.10 quedó dividida en dos tramos, siendo el recogido en esta unidad el que se dispone hacia el Suroeste.

Tiene una anchura de 0.70 m. y una profundidad de 0.80 m. La fábrica muestra un *opus caementicium* de gran resistencia que contiene numerosas piedras de mediano y gran tamaño, siendo su técnica constructiva la de encofrado en zanja de cimentación.

Es igual a la U.E.13 y por lo tanto perteneciente a la Fase constructiva II, debe fecharse en época adrianea, s.II d.C.

U.E.15

Unidad interfacial correspondiente a una zanja de cimentación. Dado que fue seccionada y destruida parcialmente por la U.E.10 quedó dividida en dos tramos, siendo el recogido en esta unidad el que se dispone hacia el Noreste. Se inicia en las arcillas naturales, a la profundidad de -0.80 m. y continúa hasta -1.60 m.. La zanja ofrece un perfil muy regular, al menos por su lado Oeste, que por otra parte es el único documentado.

Su profundidad es de 0.80 m., mientras que su anchura, aunque incompleta debe ser de 0.70 m., si nos atenemos a otros tramos de la misma zanja de cimentación documentados en otros cortes de esta excavación.

Asociado a la U.E.13 y por lo tanto perteneciente a la Fase constructiva II, debe fecharse en época adrianea, s.II d.C.

U.E.16

Unidad interfacial correspondiente a una zanja de cimentación. Dado que fue seccionada y destruida parcialmente por la U.E.10 quedó dividida en dos tramos, siendo el recogido en esta unidad el que se dispone hacia el Suroeste.

En este sector, la zanja se inicia a la cota de -0.98 m. y llega hasta -1.60 m. La zanja se encuentra aquí muy alterada por la acción de U.E.10, por lo que presenta un perfil más sinuoso e irregular que U.E.15.

Tiene una profundidad es de 0.60 m. y una anchura de 0.66 m. Sin embargo, si nos atenemos a otros tramos de esta misma zanja que se han documentado en la excavación, sus dimensiones originales debieron ser de 0.70 m. de ancho por 0.80 m. de profundidad.

Asociado a la U.E.14 y por lo tanto perteneciente a la Fase constructiva II, debe fecharse en época adrianea, s.II d.C.

U.E.17

Capa de origen incierto, podría tratarse de un sedimento natural. Presenta textura arcillosa-limosa, es de color rojo. Se trata de una deposición rápida de consistencia media que configura un estrato muy horizontalizado situado entre las cotas de -0.90 m. y -1.16 m.

Solo se apreció en el perfil E-F, que básicamente corresponde a la superficie de U.E.10 y dado que no hubo lugar para su excavación es difícil definir su naturaleza y característica. Se compone básicamente de arcilla que incluye pequeños fragmentos cerámicos iberoturdetanos.

La cuestión es determinar si se trata de un sedimento natural o formado por una avenida del río. Fase constructiva I.

U.E.18

Unidad interfacial de difícil interpretación ya que podría tratarse de una zanja o de la superficie de un sedimento natural, en cuyo caso no correspondería a una interfaz. Solo se aprecia en el perfil E-F, desarrollándose entre las cotas -0.88 y -1.40 m.. Fase constructiva I.

CORTE 3 (Fig.7).

U.E.1

Relleno de escombros compuesto por tierras arenosas de color negro. Se trata de una deposición rápida de consistencia media. Se desarrolla entre las cotas de -0.19 m. y -0.72 m. Se aprecian además pequeñas piedras y algunos fragmentos cerámicos muy rodados. No se aprecia material arqueológico significativo. Por las cotas que ocupa esta capa y comparándola con otras unidades de los cortes 1 y 2, tal vez deba corresponder al período almohade pero carecemos de elementos de datación. Fase constructiva IV.

U.E.2

Unidad interfacial de destrucción que afecta de forma diferencial a distintas estructuras de la Fase constructiva II. Tiene forma de artesa concentrándose sobre la cimentación del edificio romano de manera que se tiene la impresión de que hubiera sido abierta una zanja, tal vez para la extracción de los últimos ladrillos del muro del edificio.

Se desarrolla entre las cotas de -0.19 y -0.72 m. Tiene una longitud máxima documentada de 1.00 m., anchura indeterminada y una profundidad de 0.58 m.

Está colmatada por la U.E.1 y como ésta, debe corresponder al momento almohade. Fase constructiva IV.

U.E.3

Relleno de escombros compuesto por tierras arenosas de color marrón claro que incluyen pellas rojizas y amarillentas. Se trata de una deposición rápida de consistencia media for-

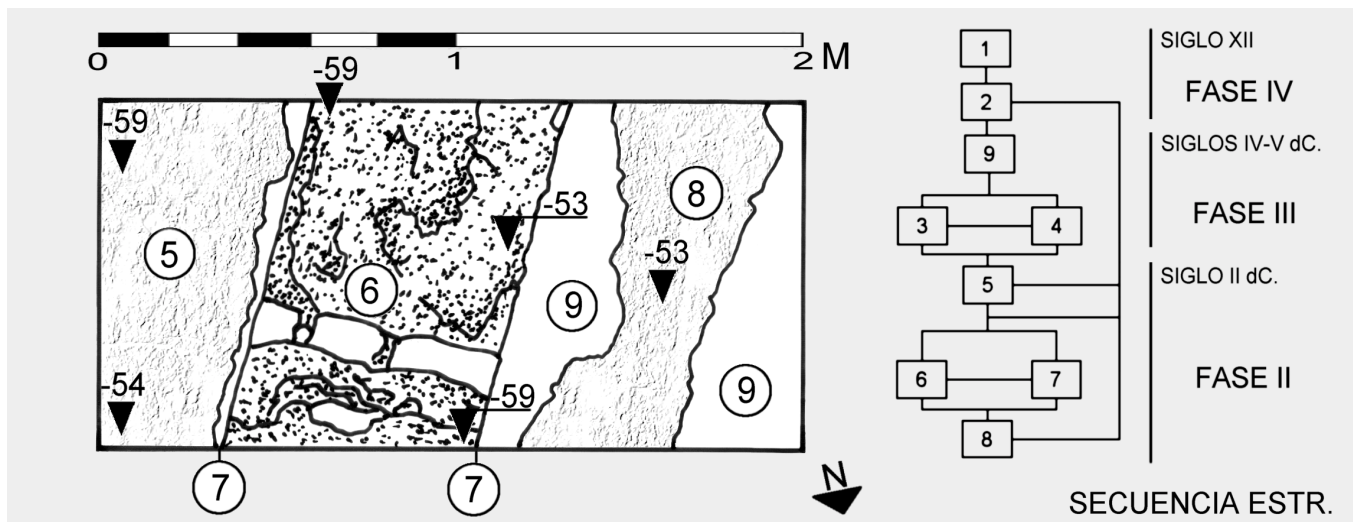


FIG. 7. Corte número 3 su secuencia estratigráfica.

mada por escombros procedentes de argamasas del edificio romano. Se desarrolla entre las cotas de -0.29 m. y -0.53 m.

No se aprecia material arqueológico significativo con la excepción de pequeños fragmentos de estuco.

Dada su posición estratigráfica y teniendo en cuenta que contiene escombros procedentes de la edificación romana, debe relacionarse con el momento de destrucción y abandono del mismo. Momento que en otros cortes hemos fechado entre los siglos IV y V d.C.. Fase constructiva III.

U.E.4

Capa de origen incierto, podría tratarse de un sedimento natural. Presenta textura arcillosa-limosa, es de color rojo. Se trata de una deposición rápida de consistencia media que configura un estrato muy horizontalizado situado entre las cotas de -0,50 a -0,54. En su composición se aprecian además pequeños cantos rodados dando la impresión de ser el producto de una avenida. No contiene material arqueológico.

Dada su posición estratigráfica debe relacionarse con el momento de abandono del edificio romano, es decir, entre los siglos IV y V d.C. Fase constructiva III.

U.E.5

Unidad estructural correspondiente a un pavimento de *opus signinum*. Su superficie no es totalmente plana, situándose la cota más alta a -0.52 m. y la más baja a -0.59. En general presenta un grado de conservación bueno y solo presenta algunas lagunas junto a la cimentación (U.E.6) que deben relacionarse con la destrucción del muro del edificio. Las dimensiones de lo documentado son, aproximadamente de 1.00 m. por 0.40 m. Debe relacionarse con la U.E. 9 del Corte 1.

El pavimento tiene un espesor medio de 0.08 m. y está fabricado con argamasa de cal y fragmentos cerámicos de péquelo y mediano tamaño. En general presenta una tonalidad amarillenta sobre la que puntualmente destacan los desgrasantes cerámicos. Este pavimento se relaciona con la Fase constructiva II, de época adrianea fechable hacia el siglo II.

U.E.6

Unidad estructural correspondiente a una cimentación. Tiene una anchura de 0.70 m. y una profundidad indeterminada pero que si nos atenemos a lo documentado en el corte 2, tratándose del mismo cimiento, esta debe ser de 0.80 m. La fábrica muestra un *opus caementicium* de gran resistencia que contiene numerosas piedras de mediano y gran tamaño, siendo su técnica constructiva la de encofrado en zanja de cimentación.

Se asocia a la Fase constructiva II, debe fecharse en época adrianea, s.II d.C.

U.E.7

Unidad interfacial correspondiente a una zanja de cimentación. Se inicia en las arcillas naturales, a -0.59 m. sin que se halla podido documentar su profundidad. Su anchura es de 0.70 m.

Se asocia a la Fase constructiva II, debe fecharse en época adrianea, s.II d.C.

U.E.8

Unidad estructural correspondiente a restos de un pavimento, probablemente musivario. Se encuentra a la cota de -0.53 m., lo conservado tiene planta irregular de aproximadamente 1.00 m. por 0.40 m.

El pavimento tiene un espesor medio de 0.03 m. y está fabricado con argamasa de cal y arena. Este pavimento se asocia con la Fase constructiva II, de época adrianea fechable hacia el siglo II.

U.E.9

Unidad interfacial de destrucción que afecta de forma diferencial a distintas estructuras de la Fase constructiva II. Se trata por lo tanto de una superficie irregular que se desarrolla entre las cotas de -0.52 m. y -0.72 m., afectando incluso a estructuras como los cimientos.

Se trata por lo tanto de la interfaz de destrucción y arrasamiento de la casa romana, fase de la que no han quedado elementos materiales de datación. A pesar de esta circunstancia, y teniendo en cuenta los datos obtenidos en otros cortes

de la excavación (U.E. 15 del corte 4), la interfaz, dada su posición estratigráfica, debe fecharse entre los siglos IV y V d. C. Fase constructiva III.

CORTE 4 (Fig. 8).

U.E.1

Relleno de escombros compuesto por tierras arenosas de color marrón rojizo, con inclusiones amarillentas que son el resultado de una mayor incidencia de restos de argamasas en esta capa. Se trata de una deposición rápida de consistencia media formada por escombros procedentes de tierras de colmatación y argamasas del edificio romano, contiene además numerosos fragmentos de ladrillos y tégulas, así como pequeños mármoles de diferentes tipos y procedencias. Se desarrolla entre las cotas de -0.15 m. y -0.38 / -1.18 m. Las distintas profundidades lo son en función del grado de expolio que puntualmente es diferencial. En términos generales se observa como los muros se han expoliado hasta los cimientos cuya explotación deja de interesar por no contener ladrillos. Sin embargo, algunos muros, cuyos cimientos incluyen ladrillos (U.E.8), son explotados hasta mayores profundidades y los huecos producidos colmatados con estos mismos escombros.

No se aprecian restos cerámicos significativos. Se recogieron dos monedas, ambas sobre la cama de un mosaico (U.U.E.E. 4 y 5). Una de Arcadio, y otra, en peor estado de conservación, parece corresponder a Graciano.

La capa debe relacionarse con el momento de destrucción y abandono del edificio del siglo II, fechable en torno a los siglos IV y V d.C. Fase constructiva III.

U.E.2

Relleno de escombros compuesto por tierras arenosas de color negro, muy orgánica. Se trata de una deposición rápida de consistencia débil formada por escombros y basuras procedentes de la antigua vaquería que existió en este lugar. Contiene herramientas, botes de medicamentos veterinarios, latas, etc.

Esta capa se dispone al fondo del solar y es posible que parte de la misma fuera eliminada por la máquina que limpió el solar. La capa se reconoció pero no se excavó debido a la falta de tiempo.

Se desarrolla entre las cotas de -0.10 m. y -0.37 m. A partir de esta cota se desarrollan niveles islámicos, pero desconocemos la extensión y potencia de los mismos. Los materiales corresponden a la mencionada vaquería. Cronológicamente corresponde a momentos recientes de finales del siglo XX. Fase constructiva V.

U.E.3

Relleno de escombros compuesto por tierras arenosas de color marrón oscuro/negro. Se trata de una deposición rápida y homogénea de consistencia media.

Sólo se constató en un pequeño sondeo de apenas 0.50 m. por 0.50 m., realizado con el único objetivo de buscar

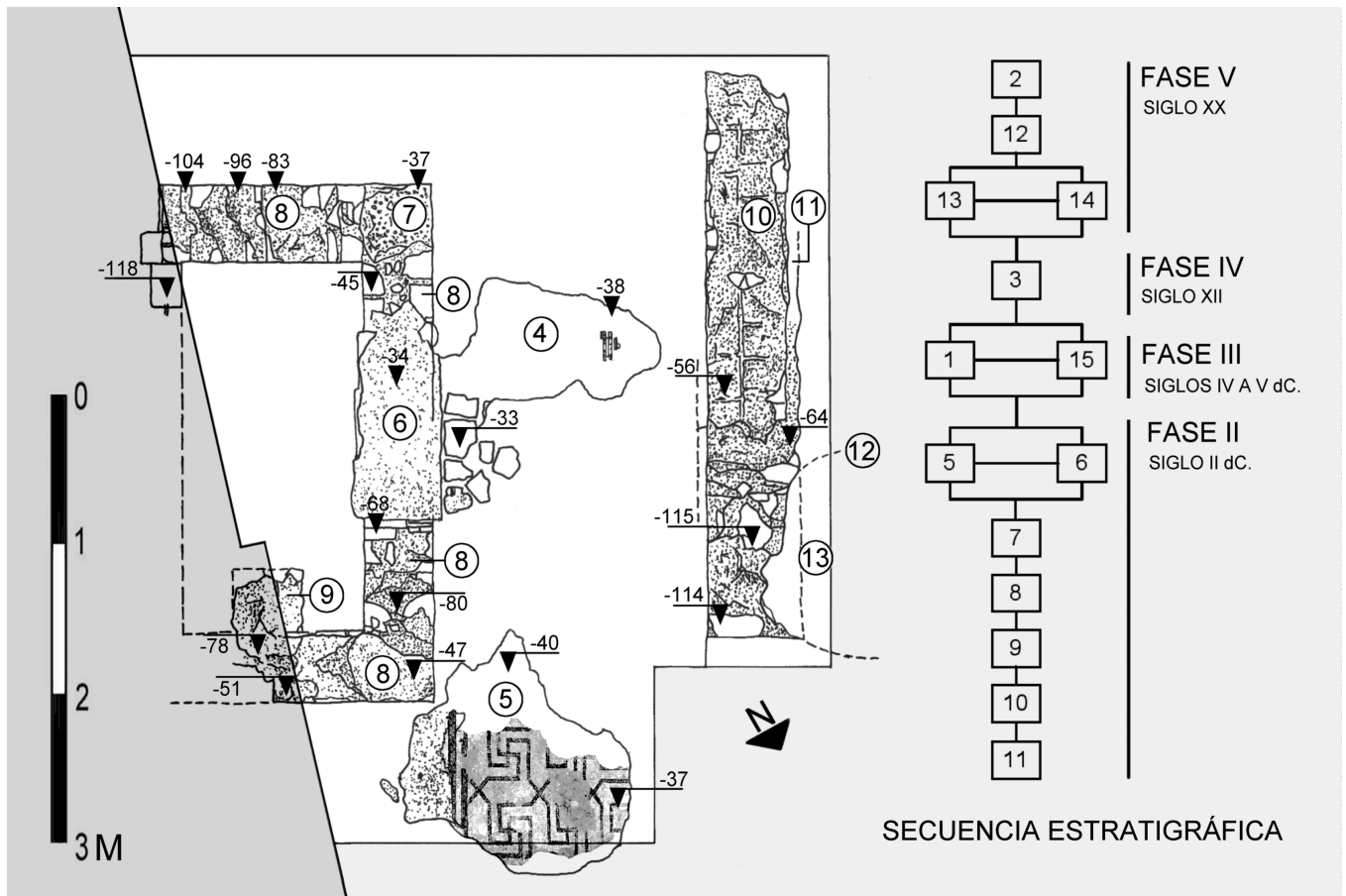


FIG. 8. Corte número 4 y su secuencia estratigráfica.

alineamientos murarios que completaran la planta del edificio del siglo II. Entre sus componentes, a parte de restos constructivos, abundan las cerámicas islámicas de diferentes tipologías.

Se desarrolla entre las cotas de -0.37 m. y -0.77 m., sin que se llegara a completar su excavación. Ignoramos, por lo tanto, su extensión y potencia.

El material cerámico recogido es almohade, arrojando una cronología del siglo XII. Fase constructiva IV.

U.E.4

Unidad estructural correspondiente a restos de un pavimento musivario. Se encuentra a la cota de -0.38 m., lo conservado tiene planta irregular de aproximadamente 1.40 m. por 0.70 m.

La mayor parte de su superficie corresponde a la cama del pavimento que tiene un espesor medio de 0.03 m. y está fabricada con argamasa de cal y arena de poca consistencia. Puntualmente conserva dos pequeños fragmentos de *opus tessellatum* formado por teselas blancas y negras de 0.01 por 0.01 m..

Este pavimento se asocia con la Fase constructiva II, de época adrianea fechable hacia el siglo II.

U.E.5

Unidad estructural correspondiente a restos de un pavimento musivario. Se encuentra a la cota de -0.38 m., lo conservado tiene planta irregular de aproximadamente 1.50 m. por 1.50 m.

La mayor parte de su superficie corresponde a un *opus tessellatum* formado por teselas blancas y negras de 0.01 por 0.01 m., que da lugar a una composición geométrica de esvásticas y meandros. Marginalmente se observan restos del mortero de la cama formado por una lechada de una débil argamasa de cal y arena de 0.03 m. de espesor.

Este pavimento se asocia con la Fase constructiva II, de época adrianea fechable hacia el siglo II.

U.E.6

Unidad estructural correspondiente a restos de un pavimento, probablemente marmóreo, que circundaba a modo de brocal un péquelo jardincillo. Este pavimento, cualquiera que fuera su tipología, se elevaría unos centímetros por encima del mosaico (U.U.E.E. 4 y 5), delimitando el interior del parterre y los pórticos perimetrales que lo circundaban.

Se encuentra a la cota de -0.34 m.. Lo conservado tiene planta rectangular de 1.40 m. por 0.60 m. y cuenta con un espesor medio de 0.04 m. Se da la circunstancia de tratarse de una superficie con mayor anchura que los propios cimientos, cuyo ancho es de 0.46 m.

El pavimento tiene un espesor medio de 0.04 m. y está fabricado con argamasa de cal y arena de tonos lechosos, que presenta una mayor dureza que la utilizada en los mosaicos circundantes.

Este pavimento se asocia con la Fase constructiva II, de época adrianea fechable hacia el siglo II.

U.E.7

Unidad estructural correspondiente a una cimentación. En realidad se trata del basamento, probablemente para una

columna, formado por un sillarejo ostionero de forma cuadrangular cuyas dimensiones son 0.46 m. por 0.42 m. por 0.14 m.. Esta pieza está relacionada con el muro de cimentación correspondiente a U.E.8, a la que en realidad pertenece, disponiéndose en el ángulo Suroeste de dicha estructura.

Se asocia a la Fase constructiva II, fechándose en época adrianea, s.II d.C.

U.E.8

Unidad estructural correspondiente a la cimentación de un pequeño jardincillo de forma rectangular (2.46 m. por 1.23 m.). Dos de sus lados tienen una anchura de 0.46 m., mientras que un tercero, el que ocupa el lado Sur, tiene 0.52 m. de ancho. La potencia máxima documentada es de 0.73 m., pero la estructura continua en profundidad sin solución de continuidad. La fábrica muestra un aparejo de *opus testaceum* construido con ladrillos (0.29 por 0.21 por 0.06 m.), fragmentos de los mismos y también ladrillos fuste (0.22 por 0.22 por 0.06 m.) que dieron lugar a fustes de aproximadamente 0.46 m. de diámetro. Todos ellos ligados con mortero de cal y arena.

Se asocia a la Fase constructiva II, debe fecharse en época adrianea, s.II d.C.

U.E.9

Unidad estructural correspondiente a la cimentación de un pequeño basamento (0.46 por 0.42 m. y profundidad indeterminada) que probablemente sustentó algún elemento decorativo propio de jardinería o una pequeña escultura. Se dispone en el centro del lado Norte de la cimentación correspondiente a U.E. 8, a la que se adosa introduciéndose en el jardincillo que contiene dicha unidad.

Se dispone entre las cotas de -0.48 m. y -0.73 m.

La fábrica muestra un derretido de argamasa que deja ver fragmentos de ladrillos y piedras en su composición.

Se asocia a la Fase constructiva II, debe fecharse en época adrianea, s.II d.C.

U.E.10

Unidad estructural correspondiente a un muro cuyos restos se disponen entre las cotas de -0.56 m. y -0.64 m. La fábrica es un *opus testaceum* que presenta un aparejo a soga y tizón. Se utilizan ladrillos fragmentados y piezas completas (0.29 por 0.21 por 0.06 m.) ligados con mortero de cal y arena, presentando una llaga que oscila entre 0.02 y 0.03 m. La anchura del muro es de 0.54 m. y se ha conservado en una longitud de 2.40 m. con tan solo 0.08 m. de alzado.

El muro se encuentra prácticamente arrasado. Conserva la primera hilera que es en realidad la preparación y nivelación del trazado del muro sobre el cimiento. Esta hilera está construida con ladrillos fragmentados que dan cara al trazado de los paramentos del muro. Sobre esta hilada se extiende una lechada de argamasa de 0.02/3 m. de espesor sobre la que ha quedado la huella de la siguiente hilada de ladrillos que estaba formada por piezas completas dispuestas a soga y tizón. Este tipo de aparejo se encuentra ampliamente documentado en diferentes casas del Conjunto Arqueológico de Itálica, lo

que tradicionalmente se ha denominado *Nova Urbs*, y se puede concluir que se trata del aparejo más común de la expansión urbana que la ciudad experimentó durante el período adriano.

Se asocia a la Fase constructiva II, fechándose en el siglo II.

U.E.11

Unidad estructural correspondiente a una cimentación. Tiene una anchura de 0.72 m. y una profundidad indeterminada (la profundidad máxima documentada es de 0.51 m.) pero que si nos atenemos a lo documentado en el corte 2, tratándose del mismo cimiento, esta debe aproximarse a 0.80 m. La fábrica muestra un *opus caementicium* de gran resistencia que contiene numerosas piedras de mediano y gran tamaño, siendo su técnica constructiva la de encofrado en zanja de cimentación.

El tramo de cimiento documentado en este corte es de 3.80 m., continuando en dirección Norte hacia el tramo documentado en el corte número 1. Por el contrario, por su extremo Sur el muro aparece cortado, probablemente por un pozo ciego de época contemporánea que aunque no se excavó, afloraba en el ángulo Suroeste del solar.

Se asocia a la Fase constructiva II, debe fecharse en época adriana, s.II d.C.

U.E.12

Unidad interfacial consistente en una perforación que afecta de forma diferencial a distintas estructuras y deposiciones de las fases precedentes. Se trata de un pozo ciego de forma circular de 1.50 m. de diámetro aproximadamente. La estructura se desarrolla entre las cotas de -0.40 m. y -1.15 m. Corta y secciona las unidades estructurales 10 y 11, 13, 14, así como a la unidad deposicional 1.

Es una estructura contemporánea de construcción reciente y debe fecharse hacia las décadas finales del siglo XX. Fase constructiva V.

U.E.13

Relleno de basuras y detritus compuesto por tierras arenosas de color negro, muy orgánica, húmeda y con pequeños encharcamientos. Se trata de una deposición lenta y prolongada, de consistencia débil formada por vertidos propios de un pozo (entre los materiales arqueológicos se encuentran producciones trianeras, loza blanca, vidrio, cerámica serigrafiada, etc.).

Se desarrolla entre las cotas de -0.40 m. y -1.15 m.

Los materiales mencionados son muy modernos y la presencia de agua indica que aún estaba en uso en el momento del derribo de la casa. Cronológicamente corresponde a momentos recientes de finales del siglo XX. Fase constructiva V.

U.E.14

Unidad estructural correspondiente a un pozo ciego. Tiene forma circular con un diámetro aproximado de 1.48 m. y una profundidad de 0.75 m. Está construido con ladrillos de taco (0.28 por 0.14 por 0.04 m.) trabados en seco.

Cronológicamente corresponde a momentos recientes de finales del siglo XX. Fase constructiva V.

U.E.15

Unidad interfacial de destrucción que afecta de forma diferencial a distintas estructuras de la fase constructiva I. Se trata por lo tanto de una superficie irregular que se desarrolla entre las cotas de -0.15 m. y -1.18 m., afectando incluso a estructuras como los cimientos. Las distintas profundidades lo son en función del grado de expolio que puntualmente es diferencial. En términos generales se observa como los muros se han expoliado hasta los cimientos cuya explotación deja de interesar por no contener ladrillos. Sin embargo, algunos muros, cuyos cimientos incluyen ladrillos (U.E.8), son explotados hasta mayores profundidades.

Se trata por lo tanto de la interfaz de destrucción y arrasamiento de la casa romana que debe fecharse entre los siglos IV y V d. C. Fase constructiva III.

Notas

¹ La Zona Arqueológica de Itálica fue finalmente delimitada por Decreto 7/2001, de 9 de enero, del Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía.

² J. M. Rodríguez Hidalgo y F. Amores, "Actuaciones en la Ciudad Romana de Itálica durante los años 1984-85," *Anuario Andaluz de Arqueología*, Sumario I, 1985, página 73.

³ Se trata de la alquería de Santabus (Santiponce), mencionada por Ibn Abd al-Malik al-Marrakusi quien describe sus edificios y jardines, así como el efecto de las luces de su almenar y de las antorchas fluviales reflejándose en el río. Ahmed Tahiri, "Isbiliya extramuros", *Sevilla Almohade*, Sevilla-Rabat, 1999, p.172.

⁴ A. Jiménez, "Plano de la Colonia Aelia Augusta Italica", "Itálica. Santiponce. Sevilla", *E.A.E.*, 121, Madrid. 1982.

⁵ J. M. Rodríguez Hidalgo y F. Amores, *O.C.* Sumario, p. 73. Se trata de una escueta reseña ya que no existe publicación detallada ni memoria de excavación.

⁶ P. Grimal, *Les jardins romains*, París, 1969, pp.281-283.

⁷ Se conocen al menos dieciocho ejemplos de casas con estas características, destacando entre las más conocidas la casa *della Venere*, la casa *dei Vettii*, la casa de *Gavio Rufo* y la casa *della Calce*.

⁸ T. Krauss, *Pompei e Ercolano*, 1973, Milano, p. 70.

⁹ En la casa *dei Vettii* una de las *alae* conservaba ábaco de madera que sugiere que la dependencia fue un despacho de contabilidad. L. Richardson sugiere que los negocios de naturaleza privada habían dejado de ser presentados en la ceremonia de la *salutatio*. L. Richardson, jr., *Pompeii. An Architectural History*, 1988, p.311.

¹⁰ A. Maiuri, «Gineceo e hospitium nella casa pompeiana», *Memorie Accademia Lincei*, 8th ser., 5, 451- 461. En el caso de Itálica A. Parladé describe un ambiente de estas características en la casa de las tabernas como "edificio extraño con un pequeño patio con seis columnas y unas salitas muy pequeñas" que el interpretaba como un posible templo privado, A.

Parladé,» Excavaciones en Itálica, campañas de 1925-32", *Memoria de la Junta Superior de Excavaciones Arqueológicas*, 1934, 16, p.11.

¹¹ A.Wallace-Hadrill, *Houses and Society in Pompeii and Herculaneum*, Princeton, 1994, p.58

¹² A. Parladé, *O. C.*, 1934, 16, p.7 y ss.

¹³ Se conoce otro ejemplar con el mismo diseño que fue descubierto durante una excavación de urgencia realizada en la finca del número 12 de la calle Silio. Su directora no pudo asociar este mosaico a un ámbito concreto. Sin embargo, el dibujo que presenta muestra un muro en esquina que tal vez podría sugerir que se trata de un pasillo perimetral. A. Romo Salas, «Memoria de la Intervención arqueológica de Urgencia en C/ Silio nº 12 (Santiponce, Sevilla)», *Anuario Andaluz de Arqueología*. Sevilla. 1996.

¹⁴ En las excavaciones de urgencia que se han realizado en el número 20 de la calle Real se documenta parte de un *decumanus* orientado de Este a Oeste. El día 22 de Agosto de 2000 se denunció una obra ilegal en el número 2 de la calle N.S. del Rosario en la que se apreció un tramo muy bien conservado de un *cardo* orientado de Norte a Sur. Estas calles presentan las mismas características constructivas que las actualmente se conservan en el barrio Norte de Itálica.

¹⁵ La casa de la Ca_ada Honda presenta un aterrazamiento por rebaje al igual que la de Hylas. Por el contrario, la parcela frontera a la casa de la Cañada Honda se aterriza mediante la construcción de un zócalo que consiste en un muro que contiene rellenos muy heterogéneos con los que se consigue allanar estas parcelas. En estas últimas es frecuente encontrar escaleras de acceso a la casa que invaden los pórticos de la calle. Son además muy deteriorables pues la destrucción de los muros de contención expone gravemente a los agentes erosivos pavimentos y otras estructuras de las edificaciones que contienen, sirva de ejemplo el caso de la casa de Las Tabernas, destruida parcialmente por el desmoronamiento y arrastre de los rellenos del aterrazamiento.

¹⁶ Estas casas son demasiado grandes como para compararlas con la que pudo existir en este solar de la calle Las Musas. Téngase en cuenta, que la casa de Hylas, con planta casi cuadrada, tiene unas dimensiones aproximadas de 50 m. por 50 m.

¹⁷ L.Roldán Gómez, "El Opus Testaceum en Itálica. Edificios Privados", *Archivo Español de Arqueología*, 61, 1988, pp.119-140. La autora, aunque analiza materiales constructivos sueltos procedentes de diferentes excavaciones, basa su trabajo en el análisis de las casas de la *Nova Urbs*.

¹⁸ A. Romo Salas, *O. C.* pp.691-692.

¹⁹ A. Ben Abed Ben Khader, "L'edifice du Satyre et de Nympe de Puppit", *VI Coloquio Internacional sobre mosaico antiguo*, Palencia-Mérida, 1990, pp. 239-244.

²⁰ A. Blanco Freijeiro, "Mosaicos romanos de Itálica (I)", *Corpus de Mosaicos Romanos de España*, Fas. II, C.S.I.C., Madrid. 1978, pp. 27-28, láminas 11 y 13.

²¹ S. Cambell, "Good luck symbols on Spanish mosaics", *VI Coloquio Internacional sobre mosaico antiguo*, Palencia-Mérida, 1990, pp. 293-300.

²² Es el caso de la excavación realizada en el número 7 de la calle de las Musas donde su excavador señala que "Las fases imperiales habían desaparecido al igual que se ha apreciado en gran parte del Área Arqueológica de Santiponce", vease nota 2. A otro nivel, la intervención que nosotros realizamos en el número 6 de la calle Rodrigo Caro puso de manifiesto la fragilidad de los restos constructivos del siglo II y como fueron destruidos por expediente edificatorio de nueva planta cuyos pozos de cimentación no superaban 0,50 m.